
REFERENCIAS

de publicaciones

Hugo Palacios,
Arte en el transporte público de Quito,
Serie Magíster, vol. 220, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2017, 78 p.

Este libro de Hugo Palacios (Quito, 1972) estudia las intervenciones escénicas que realizan tres grupos artísticos en el transporte público de la capital del Ecuador. Se analizan como ejes conceptuales el espacio público en relación con el espacio privado, el transeúnte y su interacción con la ciudad de Quito, y el arte urbano que irrumpe en la cotidianidad de los caminantes para impregnar de sentido aquellos lugares de circulación social.

El primer capítulo: “Caminantes de la ciudad”, explora el espacio público y sus apropiaciones, y las complejas formas de negociación con el espacio privado. La urbe, sobre todo Quito, se convierte en un “paciente” al que es necesario diseccionarlo para entender sus tramas cotidianas. El segundo capítulo: “Siguiente parada: el vivir de la calle”, se detiene a analizar el asfalto y las veredas como lugares de enunciación de miles de personas que han crecido entre la conversación, el ruido, las malas palabras y algún beso furtivo. El capítulo tercero describe cómo los grupos “Los de a Pie”, “La Muralla” y “Llakta Shunko”, irrumpen en los autobuses de transporte público de Quito con poesía popular, cuentos y tradición oral ecuatoriana, transgrediendo la cotidianidad de los pasajeros y haciendo de un bus un lugar digno de ser habitado.

**María Auxiliadora Balladares,
Guayaquil,
Quito, Prefectura de Pichincha, 2017, 78 p.**

Guayaquil –anota Marcelo Cruz–, de María Auxiliadora Balladares (Guayaquil, 1980), funge, como las aguas del río. A primera vista su caudal sereno deja ver calma. Por debajo los remolinos, la potencia dormida. La profundidad. Sus versos calan hondo, raspan la cicatriz casi fosilizada de la urbe que susurra en cada esquina, ya sea su tiempo emotivo o el recuerdo tatuado sobre la piel.

Su lectura es vivir un aquí y un ahora, está cargada de emociones, sentimientos y cuerpos álgidos, desbocados y contradictorios; las calles, lugares y personas que conforman esta ciudad imaginaria se difuminan hasta convertirse en voz poética. Leer *Guayaquil* (Premio Pichincha 2017) es recorrer Guayaquil. Guayaquil en *Guayaquil*, lugar de la memoria y de los momentos.

“Atrás de mí queda un barrio a oscuras”, dijo Fernando Nieto Cadena. Atrás queda la Perla del Pacífico ancha, extraña. Profunda.

**Jaime Saenz,
La piedra imán
(edición corregida),
Madrid, Libros de la Resistencia, 2018, 157 p.**

En *La piedra imán* de Jaime Saenz –señala Leonardo García Pabón– se puede ver la confluencia de los temas mayores de su vida y su obra: el alcohol, la muerte y el lenguaje. Confluencia que más adelante será oposición, enfrentamiento y elección, porque Saenz en un momento de su vida se dio cuenta de que beber y escribir eran incompatibles. La renuncia al alcohol fue un gesto ético y poético, pues Saenz eligió la entrega a su obra como forma de vida, como el principio que, en adelante, regiría sus actos. A la vez, esa entrega significó la creación de un universo poético, cuya clave está en esta misma elección y en la transformación “alquímica” de la experiencia alcohólica.

La presente edición ha sido corregida, con relación a la de 1989, a partir del manuscrito original conservado por el Archivo Jaime Saenz.

Cecilia Eudave, comp.
Solo cuento,
año X, t. X, Ciudad de México, Universidad Nacional
Autónoma de México/Difusión Cultural/Literatura, 2018, 376 p.

Los relatos seleccionados –anota Carmen Alemany Bay en el prólogo de esta antología– por nuestra cuentista (Cecilia Eudave) se caracterizan por su avanzada hibridez que ayuda a coagular el toque posmoderno de la mayoría de ellos. La lectura en este caso es un viaje por diferentes tonos, por distintas atmósferas que se abocan a un centro en el que prima la introspección; son textos, en la superficie y en el fondo, intimistas. Todos los protagonistas de todos los cuentos se preguntan por su realidad, todos pasan por crisis más o menos acusadas, por una especie de revelación que al final hace tomar conciencia al lector del contexto que les rodea. En estos tránsitos, la letra impresa va de las más literarias de las realidades a la realidad más cruda y rebelde, desde la fantasía más exacerbada hasta la realidad más estrujante. En definitiva, lo que hermana a toda esta antología es que en los personajes se percibe el sentido de saberse solos ante la adversidad y su voluntad de buscar una salida; incluso los cuentistas más jóvenes aquí compilados arrastran un halo trágico. Poderosos personajes que hablan del yo, de la añoranza, del remordimiento; en definitiva, una buena muestra de los mundos eudavianos, de las preferencias de Cecilia Eudave.

Las y los autores antologados en este volumen son: Margo Glantz, Enrique Vila-Matas, Rosalba Campra, David Roas, Dante Liano, Hipólito G. Navarro, Amparo Dávila, Óscar de la Borbolla, Rafael Ángel Herra, Raquel Castro, Karla Sandomingo, Leonardo Valencia, Marina Porcelli, Cristina Peri Rossi, Ricardo Sumalavia, Angelina Muñoz-Huberman, Carlos Franz, Adriana González Mateos, Almudena Grandes, Care Santos, Claudia Ulloa Donoso, Julia Otxoa, Norberto Luis Romero, Elia Barceló, Cecilia Magaña, Pilar Pedraza, Kanren Chacek, Emiliano González, Bibiana Villegas y Luis Zapata.

Lucrecia Maldonado,
Contrapunto y danza,
Quito, Velásquez y Velásquez Editores, 2018, 2.ª ed., 173 p.

Esta es una historia –anota la escritora Liset Lantigua– para tocar la verdad de los encuentros profundos, ineludibles y desgarradores que aguardan por todos: la muerte y el amor y dos historias entrelazadas por la madeja del tiempo. En las mismas proporciones se revelan en esta trama los desafueros de la desgracia y la belleza; con música de fondo y campos de lirios salvajes a la vista... Hay que legar

a *Contrapunto y danza* de la ecuatoriana Lucrecia Maldonado (1962) con estas y otras prevenciones. Como sucede con la auténtica literatura: al salir no seremos los mismos.

Kenneth Wishnia,
Lago de sangre,
trad. por Kristel Freire Llerena,
Oakland, PM Press, 2018, 353 p.

Cuando Filomena Buscarsela, detective privado trabajando en Nueva York, lleva a su hija adolescente Antonia a Ecuador para que conozca a sus familiares, la visita se trastoca en más que un simple regreso a casa. Filomena no ha pisado Ecuador en años, y este viaje le devuelve episodios de su vida pasada en los que fue revolucionaria. Ni siquiera logra tener tiempo de adaptarse a su nuevo entorno cuando es asesinado el sacerdote que, años atrás, le salvó la vida y la ayudó a escapar hacia los Estados Unidos.

La investigación que emprende Filomena sobre dicho asesinato la lleva a reencontrarse con las personas de las que tuvo que escapar en el pasado. Mientras el país está atormentado por desastres naturales y sociales –deslizamientos de tierras, inundaciones, escasez de alimentos, protestas, represiones–, Filomena se convierte en una fugitiva de la ley que atraviesa el país para tener un enfrentamiento culminante en la selva amazónica. Wishnia construye una novela rica en paisajes, sonidos y peligros del Ecuador, además provee una mirada irresistible sobre las raíces de una de las heroínas más dinámicas del género ficción criminal.

Solange Rodríguez Pappé,
La primera vez que vi un fantasma,
Barcelona, Candaya, 2018, 144 p.

Los fantasmas que atraviesan este libro –destacan los editores– han tomado forma de historias. Habitan en un avejentado hotel de carretera o en el cuerpo de una gata embarazada, se enredan en una trenza atada por una cinta azul, explotan con estruendo en el aire y se ocultan entre los dientes de una minúscula mujer desnuda. Cruzan plácidamente de un relato a otro y por momentos se vuelven una presencia tangible que se cuela en la vida de cada día, engañándonos y seduciéndonos para que intimemos con ellos. La lectura de *La primera vez que vi un fantasma* nos deja con la sensación de haber experimentado algo extraordinario: una aparición terrorífica, un futuro inquietante, un recuerdo entrañable.

La escritora ecuatoriana Solange Rodríguez Pappe, hábil para suponer tramas perturbadoras que dejan huellas hondas, parece haber venido para expulsarnos de la realidad y empujarnos fatalmente a la incertidumbre y a la extrañeza.

Ramiro Ávila S.,
La utopía del oprimido. Los derechos de la pachamama
(naturaleza) y el sumak kawsay (buen vivir)
en el pensamiento crítico, el derecho y la literatura,
Bogotá, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / AKAL,
2019, 400 p.

Las alternativas radican en el imaginario, no en la fantasía. Así lo demuestra el ecuatoriano Ramiro Ávila Santamaría, doctor en Sociología jurídica y docente universitario, quien ofrece la utopía como herramienta de transformación. A diferencia del deber ser, que solo corre en un sentido de exigencia, la utopía es ambidiestra: surge del imaginario la médula humana de la cultura para plantear nuevas posibilidades sociales, y volver a nosotros, para cuestionarnos. ¿Pueden la cosmovisión de los pueblos y las luchas sociales abreviar a la política, al derecho, al pensamiento crítico?

El método utópico, como se expone en estas páginas, puede aplicarse para describir y explicar la realidad, los fenómenos sociales incluso para analizar cualquier forma de representación. A través de él se hace posible cuestionar toda utopía, incluida la del capitalismo y sus ideas de progreso o desarrollo, para proponer alternativas posibles en las que todos los órdenes de la vida en sociedad sean incluidos.

Este recorrido no inicia en la teoría occidental, sino en el pensamiento kichwa, en la *Sinfonía inconclusa* de Schubert y con personajes como Don Quijote o Pedro Páramo, para abrir el análisis jurídico al arte y a conceptos críticos surgidos desde América Latina, con Bolívar Echeverría y Aníbal Quijano, entre otros. La creación de un nuevo paradigma de mundo demandará más creación y menos prescripción; más imaginación y menos límites a la inclusión. Esto es lo que propone *La utopía del oprimido*.

Juan Ortiz García,
Y líbranos del mal,
Quito, Ediciones del Palmar, 2019, 209 p.

Esta novela histórica relata uno de los crímenes más despiadados y absurdos que se han cometido en Ecuador. La víctima fue el arzobispo de Quito, José Igna-

cio Checa y Barba, inmolado poco tiempo después de que el general Veintemilla hubo usurpado el poder, luego de cruentas batallas.

Ortiz García construye esta historia valiéndose de la voz de un testigo privilegiado: el abogado de la familia del arzobispo Checa, quien intenta descubrir a los autores del crimen. El resultado de este artificio narrativo es una novela de suspenso y de introspección en los laberintos del espíritu humano, que atrapa al lector en la trama.

Escrita de modo ágil y entretenido, esta novela aborda, en forma paralela, temas tales como la pasión que arma la mano asesina, o el ejercicio corrupto del poder como método para garantizar la impunidad de los gobernantes.

Michael Handelsman,
Representaciones de lo afro y su recepción en Ecuador.
Encuentros y desencuentros en tensión,
Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
/ Abya-Yala, 2019, 227 p.

En *Representaciones de lo afro y su recepción en Ecuador: encuentros y desencuentros en tensión*, se problematiza el acto de leer las representaciones de lo afro, principalmente las de la literatura ecuatoriana. Dicha problematización parte de una realidad que es un persistente racismo sistémico que sigue condicionando nuestro pensar y actuar colectivos.

La reflexión, que suscita un conjunto de ensayos, cuentos y poemas de autores como Moritz Thomsen, Julio Cortázar, Juan Montaña, Nelson Estupiñán Bass, Antonio Preciado y Juan García, permite poner en debate y en diálogo diversas representaciones de lo afro arraigadas en historias, memorias y saberes siempre en tensión debido a la sinuosa trayectoria de un racismo todavía institucionalizado y en permanente acecho. El propósito de este estudio es que las lecturas frente a dicho racismo contribuyan a interrumpir el ciclo de complicidades no intencionadas para así reconocer a los afrodescendientes con toda su compleja historicidad y, al mismo tiempo, recuperar algo de nuestra humanidad aún incompleta.

Leonardo Valencia,
La escalera de Bramante,
Bogotá, Seix Barral, 2019, 619 p.

A Landor le quedan pocos años de vida para concluir su gran ciclo de pinturas, con el que retorna, desde París y Barcelona, a su infancia destruida en

la Segunda Guerra Mundial. Abu, obsesionado por el color rojo, continúa en su deriva de joven artista errante mientras ayuda a su amigo Raúl, quien se destruye por el alcohol y la pérdida de la memoria. Y Laura escapa de su entorno familiar para iniciar una vida de pesadilla entre Colombia, Ecuador y la selva amazónica, en la que todos terminarán implicados bajo la sombría vigilancia del enigmático Taltibio y sus espías, las troyanas.

La escalera de Bramante es una máquina de alta precisión narrativa que rinde homenaje al arte de la novela total y tiende puentes estrechamente ensamblados entre Europa y América Latina con gran potencia estilística, a la manera de la mítica escalera diseñada por Bramante, que oscila de forma circular entre varios mundos.

Con esta ambiciosa obra, Leonardo Valencia (Guayaquil, 1969) expande su brillante trayectoria literaria, dedicada a explorar la condición humana en un mundo marcado por el desarraigo, el exilio y las grandes migraciones contemporáneas. Su escritura, vasta y desbordante de voces e historias, de cruce de lenguajes y formas narrativas, se renueva, rompe su propio techo y pone sobre la mesa los pedazos que caen con el Tiempo –en mayúscula– y sus grandes preguntas en torno a nuestra época y el amor.

**Luis A. Aguilar Monsalve, antólogo,
Antología del microcuento ecuatoriano,
Quito, Eskeletra, 2019, 190 p.**

Como una manifestación de su incansable labor creativa –anota el editor Jaime Peña Novoa–, de ensayo crítico y promoción cultural, Luis Aguilar Monsalve nos ofrece ahora esta *Antología del microcuento ecuatoriano*. En la primera parte, el autor hace una panorámica histórica de este género narrativo breve, procurando que el lector encuentre una amplia muestra de historias mínimas de los autores seleccionados para esta muestra. Finalmente, encontramos una ficha individual de todos y cada uno de los escritores que integran esta antología.

Aguilar Monsalve –agrega Peña Novoa– ha tenido la habilidad de reunir en este volumen a autores muy representativos de este género narrativo como: Ramiro Arias, Marcelo Báez, María Leonor Baquerizo, Leonor Bravo, Aminta Buenaño, Carlos Carrión, Miguel Antonio Chávez, César Chávez, Jorge Dávila V., Francisco Delgado, Oswaldo Encalada V., Iván Égüez, Alejandro Gallegos, Edgar A. García, Gilda Holst, Luis S. Jaramillo, Lucrecia Maldonado, Sonia Manzano, Esteban Mayorga, Juan Martín Naranjo, Iván Oñate, Santiago Páez, Nelly Peña, Marcela Rivadeneira, Vladimiro Riva, Augusto Rodríguez, Marco A. Rodríguez, Solange Rodríguez, Huilo Ruales, Raúl Serrano S., Abdón Ubidia, Juan Valdano, Raúl Vallejo, Carlos Vásconez y el propio Luis Aguilar.

Sin duda, una pequeña joya para los amantes de la literatura ecuatoriana, con sello de exportación, tal como lo propone el autor en su introducción.

Fernando Balseca Franco,
Llenaba todo de poesía. Medardo Ángel Silva y la modernidad,
2.^a ed., Quito, Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador / Cactus Pink, 2019, 310 p.

La obra y la vida del escritor guayaquileño Medardo Ángel Silva permiten comprobar que, en las dos primeras décadas del siglo XX, se produjo un amplio movimiento que insertó al Ecuador en un ambiente cultural pleno de modernidad. Silva creó una voz singular –modernista– en poesía y una insólita expresión –moderna– en prosa que lo proyectan como un crítico de lo mercantil capitalista y un defensor de lo estético en la escena social.

Este libro trata del impacto de la lírica y de la crónica en un contexto ciudadano, y estudia la subjetividad del adolescente, la melancolía personal, el impacto de la educación pública, las revistas literarias y la prensa, las transformaciones urbanas y las relaciones con Arturo Borja, Ernesto Noboa y Humberto Fierro, con el fin de erigir una imagen renovada de aquel intelectual que poetizó al máximo la realidad de su tiempo. Con la sensibilidad del poeta y el rigor del estudioso, Fernando Balseca Franco ofrece una oportuna y documentada visión de la transcendencia social de nuestros modernistas.

Felipe Bastidas,
La construcción de imposibles en Macedonio Fernández,
Quito, Serie Magíster, vol. 249, Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador, 2019, 93 p.

En este libro se desarrolla un análisis teórico de la obra del escritor argentino Macedonio Fernández (1874-1952). El objetivo central es analizar algunos de sus cuentos –“Papeles de Recienvenido” (1929), “Tantalia” (1930), “Cirugía psíquica de extirpación” (1941), “A Fotografiarse” (1944), “Donde Solano Reyes era un vencido y sufría dos derrotas cada día” (1944)– y la teoría literaria que desarrolla en sus ensayos –sobre todo en “Para una teoría del Arte”. Para ello, Bastidas ha escogido a lo “imposible” como una categoría pertinente para problematizar la narrativa del argentino. Esto, desde la tensión existente entre las categorías de ficción y realidad. En la narrativa macedoniana, la realidad se transforma por la operación de lo ficcional, lo que genera ciertos “imposibles” para una lógica de la

realidad, siendo, al mismo tiempo, posibles para una lógica de lo ficcional. Por esta vía, se analizarán los conceptos teóricos propuestos por el autor –Belarte y Autorística– para ahondar y explicitar el lugar que estos tienen dentro de los cuentos escogidos y para relacionarlos con las categorías que se han detallado.

Además, cabe indicar que uno de los alcances de este estudio es el diálogo que se establece con la teoría lingüística de Roman Jakobson y de Émile Benveniste, de quienes se recogen algunas de sus propuestas teóricas. Macedonio Fernández, aunque ha influenciado el estilo de escritores como Jorge Luis Borges y Julio Cortázar, es un autor poco estudiado en el ámbito académico del Ecuador. Según la bibliografía revisada, no se ha hecho una investigación formal sobre la obra de este importante narrador de la vanguardia argentina y latinoamericana de las décadas del veinte y treinta del siglo pasado.

Gabriela Mistral,
Entre todas las mujeres (Antología),
Estudio introductorio y selección de Marcelo Báez Meza,
Quito, Libresa, 2019, 178 p.

Lucila Goy, más conocida como Gabriela Mistral, es muchas mujeres a la vez: la madre-símbolo, la educadora, la mística, la cantora de la niñez. Esta antología preparada por el escritor y crítico ecuatoriano Marcelo Báez Meza para la Colección Antares de Libresa, demuestra que ella era todo eso y mucho más: la pensadora, la diplomática viajera, la pionera de los movimientos feministas latinoamericanos y, más que nada, la poeta dueña de un vocabulario exquisito y dominadora de las formas métricas más complejas.

Como bien lo expresa en su discurso de aceptación del premio Nobel: “Por una venturanza que me sobrepasa, soy en este momento la voz directa de los poetas de mi raza y la indirecta de las muy nobles lenguas española y portuguesa”.

Alfonso Ortiz Crespo,
El fotógrafo y artista Carlos Endara Andrade y el Ecuador 1865-1954,
Quito, Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador / Colegio de América, Sede Latinoamericana,
2019, 144 p.

Carlos Endara Andrade (Ibarra, 1865-Panamá, 1954) fue un destacado fotógrafo, pintor y cineasta ecuatoriano, cuyas notables contribuciones profesionales y artísticas son muy poco conocidas en nuestro medio.

El rescate y la presentación de su excepcional producción cinematográfica *Ecuador 1929*, un testimonio único de los primeros años del siglo XX en el país, fue la oportunidad para realizar una investigación sobre su vida y obra, que permitió la producción de este libro: *El fotógrafo y el artista Carlos Endara Andrade (1865-1954)*, escrito por Alfonso Ortiz Crespo.

El libro presenta documentadamente la trayectoria de Endara, primero en su ciudad natal y luego en Panamá, adonde viajó a trabajar en la obra del canal interoceánico, para establecerse después como uno de los destacados profesionales de ese país. En sus páginas, Ortiz narra la vida de Endara en Panamá, su estancia en París y sus viajes al Ecuador. También hace referencia a su obra como fotógrafo y pintor. Pone especial énfasis en la producción y ulterior exhibición de su película.

Esta obra fue editada por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador y el Colegio de América, Sede Latinoamericana, que también realizaron el rescate y restauración de la película con el auspicio de la Municipalidad de Guayaquil.